



Septiembre de 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Les escribo para compartir con ustedes una nueva tradición que estoy estableciendo en nuestra Diócesis, una que nos acercará a todos a Cristo mediante la amorosa intercesión de la Santísima Virgen.

A partir de este otoño, el primer fin de semana de octubre se celebrará en toda nuestra diócesis como el "Fin de semana del Rosario", una celebración anual en honor a Nuestra Señora del Rosario. Este año, el fin de semana del Rosario caerá el 3 y el 4 de octubre de 2026.

Todas las misas dominicales celebradas en la diócesis ese fin de semana utilizarán la Misa Votiva de Nuestra Señora del Rosario, con lecturas tomadas del Domingo de Tiempo Ordinario. La homilía reflejará el lugar que Nuestra Señora ocupa en nuestras vidas como cristianos. Se prestará especial atención a explicar el poder del Rosario como oración del corazón, complaciente a Dios.

El Rosario ha sido durante siglos uno de los grandes tesoros que la Iglesia ofrece a su pueblo. Es una oración que, a la vez, es lo suficientemente sencilla para un niño pequeño y lo bastante rica como para ocupar toda una vida de contemplación. A través de sus misterios, caminamos con María por la vida de su Hijo: su nacimiento, su ministerio de enseñanza y sanación, su sufrimiento y su gloriosa Resurrección. Al rezar el Rosario, no nos limitamos a recitar palabras; entramos, con María a nuestro lado, en los mismos misterios de nuestra salvación. Estoy convencido de que, en un mundo tan a menudo marcado por la ansiedad, la división, la soledad y las distracciones excesivas, necesitamos ahora más que nunca la guía maternal de María.

En cada misa del fin de semana del Rosario, todos los presentes recitan juntos una oración de consagración al Inmaculado Corazón de María. Se entregará una copia impresa de esta oración a todos para que la lleven a casa y la recen con frecuencia. Te animaría a colocarla en un lugar visible e incluirla en tu oración diaria.

Que Nuestra Señora del Rosario vele por nuestra Diócesis, y que nos acompañe a cada uno mientras continuamos juntos nuestro camino de fe hacia, con y en *el Único*, Nuestro Señor Jesús.

Sinceramente tuyo en Cristo,

Frank J. Caggiano

Su Excelencia Frank J. Caggiano
Obispo de Bridgeport